

PROCEDENCIA Y ESTATUS SOCIAL DE LOS AFRICANOS EN LA VILLA COLONIAL DE CAMPECHE: UN ESTUDIO QUÍMICO Y ANTROPOLÓGICO PRELIMINAR

Andrea Cucina

Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán

RESUMEN

El presente trabajo se propone localizar el lugar de origen de algunos individuos africanos enterrados en el cementerio colonial de la Plaza Principal de Campeche e inferir sobre su estado nutricional y de salud, con el fin de reconstruir el contexto social de la tercera raíz étnica de la ciudad. El estudio se basa en el análisis del patrón de elementos traza en dientes para detectar la presencia de individuos “importados”, mientras que la caries y la hipoplasia del esmalte son utilizadas como herramientas para reconstruir el estado de salud en comparación con el segmento indígena de la población. Según el patrón de los elementos, ocho individuos africanos resultarían provenir de otros lugares, probablemente traídos como esclavos por los españoles. Por el tipo de economía de producción en Campeche, sus funciones eran probablemente domésticas (servicio y comercio). Resulta interesante que, según los presentes resultados, sus condiciones de salud aparentan ser mejores que las de los indígenas, al menos en términos de caries y defectos hipoplásicos.

PALABRAS CLAVE: elementos traza, dientes, hipoplasia, caries, africanos, estatus social.

ABSTRACT

The present study investigates the natality of the African individuals buried in the Main Plaza's colonial cemetery of Campeche. It aims at inferring the social status of this segment of society by combining their provenience, living and nutritional

conditions. The study rests upon the analysis of the pattern of trace elements detected in dental enamel to detect “foreign” individuals, while dental caries and enamel hypoplasia are used to infer nutritional and developmental status. Trace elements indicate that eight African individuals were not autochthonous, rather were likely imported as slaves to the new Continent. Campeche’s production economy indicates that African slaves were commonly employed as luxury goods (service and commerce) in the wealthy people houses. This information could explain that their nutritional and living conditions were apparently better than that of the natives, at least in terms of caries and hypoplasia.

KEY WORDS: trace elements, teeth, hypoplasia, caries, africans, social status.

INTRODUCCIÓN

La presencia de individuos de etnia africana en la villa colonial de Campeche (Campeche) se remonta al periodo de la llegada de los españoles a la península, quienes trajeron consigo esclavos africanos con funciones de servidores y trabajadores (Mallafe 1973). De hecho, la presencia de un componente negroide en la población campechana moderna se puede apreciar hoy día en la expresión de algunos de sus rasgos fenotípicos característicos.

La presencia de africanos en el antiguo cementerio colonial de la Plaza Principal de Campeche fue confirmada a través del análisis de rasgos morfológicos dentales múltiples (Tiesler y Zabala 2001). El camposanto rodeaba su antigua iglesia, la cual fue utilizada desde mediados del siglo XVI hasta finales del XVII, cuando se construyó la actual catedral. Un medallón que se encontró asociado con la sepultura 124, junto con una serie de cuentas pequeñas de color negro que originalmente formaban un collar, confirma la ubicación cronológica del cementerio durante los dos primeros siglos después de la conquista (Coronel *et al.* 2001; Medina 2003:137). Este tipo de medallones sólo figura en contextos *circum*-caribeños hasta el 1650 (Deagan 2002:47). Así, la determinación cronológica del cementerio y la composición étnica de sus entierros avala las fuentes históricas que documentan que la presencia de africanos en la villa de Campeche fue contemporánea a la llegada de los españoles (Mallafe 1973).

La importación de los esclavos negros coincide también con la aparición de nuevos patrones de mutilación dental, diferentes de los

encontrados en poblaciones indígenas pre-coloniales (Tiesler 2001). Las modalidades importadas se caracterizaban por limados de pares de dientes y cincelados que esculpían las esquinas de las coronas (Tiesler 2001).

Las fuentes históricas y la información arqueológica no aclaran si los africanos enterrados en el cementerio nacieron en la península o si algunos de ellos fueron “importados” directamente desde África. Pertenecer a la etnia africana no implica directamente una condición de esclavitud del individuo, puesto que a lo largo de dos siglos muchos de ellos obtuvieron la libertad (Mallafe 1973). En este sentido, es necesario tener en cuenta, por ejemplo, que muchos esclavos negros que participaron con los españoles en la conquista obtuvieron su libertad específicamente por este hecho (Mellafe 1973; Aguirre Beltrán 1994). La necesidad de individuos africanos en la ciudad costera de Campeche, cuya economía de producción no estaba basada en plantaciones o minas, indicaría que ellos, independientemente de si hayan sido esclavos o libres, eran empleados también como sirvientes de lujo o mayordomos en las casas de los españoles (Zabala *et al.* 2003).

La posibilidad de detectar su lugar de origen y de inferir sobre su estado nutricional y de salud permite abrir una ventana al conocimiento de la sociedad multiétnica colonial y desarrollar preguntas de investigación sobre el contexto social de los africanos y la evolución de sus prácticas culturales. Con el fin de contestar estas interrogantes, el presente estudio aplica un análisis de elementos traza en dientes para definir el patrón elemental de los africanos en comparación con el que caracteriza a los nativos del área, e inferir de allí la presencia de individuos que fueron importados desde otros continentes en calidad de esclavos. Para evaluar la posición de los africanos en la trama social de la ciudad se comparan las patologías orales y de desarrollo, como indicadores del estado nutricional y de salud del individuo, con aquellos exhibidos por los indígenas enterrados en el mismo cementerio.

MATERIAL Y MÉTODOS

La presente investigación se basa en el estudio de la colección ósea producto del rescate arqueológico en la Plaza Principal de la ciudad

de Campeche en el año 2000. A lo largo de la excavación arqueológica fue recuperado un total de más de 180 individuos en 150 sepulturas. Durante la misma obra de rescate se hallan también los fundamentos de la primitiva iglesia, en uso desde mediados del siglo XVI hasta finales del XVII, alrededor de la cual estaban distribuidas las sepulturas.

Los análisis morfológicos dentales evidenciaron la presencia de por lo menos 20 individuos que presentaban un patrón dental que nos permitió considerarlos de probable origen africano (Scott y Turner 1997; Irish 1997, 1998a, 1998b). Entre ellos se encuentra la osamenta del mencionado Entierro 124, una mujer adulta con reducción dental artificial (Tiesler 2001). Cabe mencionar que otras tres osamentas de probable filiación africana presentaban evidencias de mutilación dental. Dos individuos fueron sometidos al proceso de golpe intencional mencionado en la introducción, que dejó un patrón en forma de sierra (Tiesler 2001). Este tipo de mutilación se conoce también en otros sitios coloniales a lo largo del Caribe como práctica importada por los esclavos que llegaban del continente africano (Ortner 1966; Handler *et al.* 1982; Milner y Larsen 1991; Crespo 1992).

El presente estudio explora la procedencia local o foránea de estos individuos por medio de un análisis del patrón de elementos traza en el primer molar permanente. Está fundamentado en el concepto de que los elementos y sus isótopos, incorporados en el esmalte dental, reflejan el ambiente hidro-geológico en el cual el individuo vive durante el tiempo de formación de los dientes. La utilización del primer molar permanente, cuya corona de esmalte se desarrolla en los primeros tres años de vida, permite evidenciar la característica química del ambiente en el cual el individuo nació y vivió su primera parte de existencia (Cucina y Neff 2003). El organismo humano importa la mayoría de los elementos químicos a través del agua, condición que explica por qué el ambiente hidro-geológico deja una huella en el sistema (Molleson 1988; Handler 1994; Burton *et al.* 2003; Jones *et al.* 2003). De los tejidos orgánicos, el esmalte dental es una estructura particularmente apta para realizar este tipo de análisis, debido a su estabilidad histológica y la ausencia de *turnover* (o cambio) una vez formada y mineralizada que mantienen inalterada su estructura química sin estar sujetos a interferencia por diagénesis o dieta (Hillson 1996; Larsen 1997).

Este análisis se realizó en 23 individuos procedentes del cementerio de la Plaza de Campeche; entre ellos, 15 murieron en su primera o segunda infancia, pues sus valores representan la composición elemental de esta área, considerando la alta probabilidad de que un individuo que murió en sus primeros años de vida fue enterrado en el mismo lugar o cerca de donde nació. Estos individuos están representados con la letra P y un número progresivo de uno a 15 (gráficas 1 y 2). Los otros ocho individuos que componen la muestra de Campeche son parte de los 20 que fueron reconocidos como africanos por los rasgos morfológicos dentales (Scott y Turner 1997). Su sigla corresponde a la letra A y con una numeración de 13 a 20 (gráficas 1 y 2). Se excluyeron los 12 individuos que ya habían sido identificados de procedencia local en estudios precedentes (Cucina y Neff 2003). Por cuestiones de calibración de los datos, en el presente análisis se utilizaron sólo individuos que fueron investigados bajo las mismas condiciones de laboratorio y equipo. Los rasgos biovitales de los africanos indican que se trata de individuos de diferentes sexos y distintas edades a la muerte; sin embargo, el mal estado de conservación limita su estimación cierta.

Los dientes fueron cortados verticalmente con el fin de exponer la porción interna de esmalte, debajo de la cúspide dental y cerca de la unión dentina-esmalte, para evitar posibles fuentes de contaminación externas. Los elementos químicos del esmalte fueron ionizados a través de un rayo emitido por un equipo láser New Wave 213-nm y leídos por medio de un espectrómetro de masa ICP Parking Elmer 6100 DRC. La intensidad de los elementos fue después convertida en partes por millones (ppm) y éstas elaboradas mediante técnicas estadísticas multivariadas.

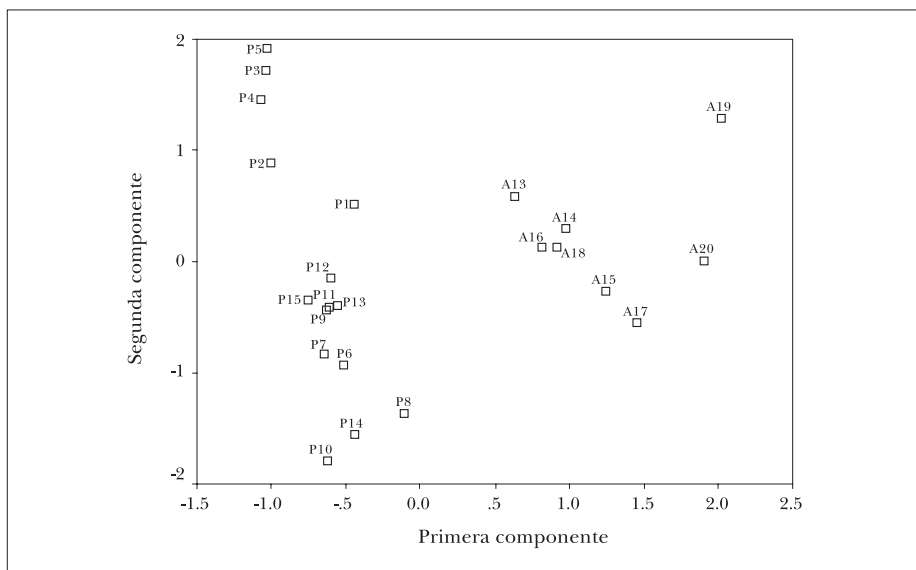
Como indicadores del estado de salud y nutricional de los individuos se estudiaron las caries y la hipoplasia del esmalte (Larsen 1997; Hillson 2001). Estos indicadores se registraron en todos los individuos (africanos e indígenas) encontrados en el cementerio, con un número mínimo de 48 individuos. Los africanos fueron divididos según su procedencia por lo que es la expresión de la hipoplasia, debido a que esta marca se forma durante la niñez. El mal estado de preservación de los esqueletos no permitió tomar en cuenta otras formas patológicas (AMTL o abscesos) ni estudiar las muestras en relación con el sexo. Las

caries se registraron en todos los dientes permanentes según Metress y Conway (1975), Mezl (1985) e Hillson (2001). La hipoplasia del esmalte se registró sólo en los dientes anteriores (Goodman y Armelagos 1985), y los datos se elaboraron y discutieron por tipo de dientes por cuestiones de preservación de la muestra. La metodología aplicada sigue lo indicado en Goodman y Rose (1990).

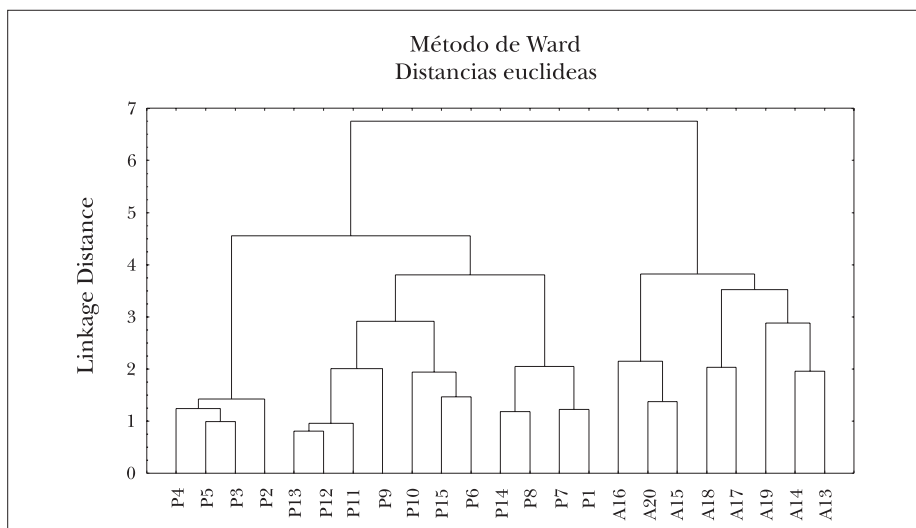
RESULTADOS

Los resultados de los análisis químicos de los restos dentales se aprecian en las gráficas 1 y 2. Los datos en ppm de los elementos se transformaron en valores logarítmicos con base 10 antes de ser analizados con el fin de homogeneizar las matrices. El Análisis de Componentes Principales (gráfica 1) evidencia que los ocho individuos africanos se separan del resto de la muestra y supuestamente no presentan un patrón químico claramente equiparable con el área de Campeche. Los individuos africanos se colocan en la componente positiva del primer eje, que explica el 24.03 de la varianza total; mientras que los infantes de Campeche se posicionan a lo largo de la componente negativa del mismo eje. Encontramos el mismo patrón en el análisis de Cluster (gráfica 2), utilizando el método de Ward con distancias euclideas. Cabe mencionar que el mismo patrón se obtuvo también usando diferentes métodos y distintas distancias. En particular, independientemente del tipo de distancia y método aplicado, el A13 y A14 se juntaron en el 100% de los casos, así como el A17 y A18. Este resultado difiere de lo encontrado en la primera fase del estudio (Cucina *et al.* 2004), durante la cual se analizaron los otros 12 individuos que componen la muestra africana y que no evidenció diferencias entre los africanos y los infantes de Campeche. En términos de sexo, la proporción de los africanos estaría en un 50% masculinos y 50% femeninos, y sus edades oscilarían entre diez y 40 años.

Los datos de caries se encuentran en el cuadro 1, según el tipo de diente y la localización en la dentición (anteriores y posteriores, maxilares y mandibulares). Las frecuencias porcentuales de la caries por grupos de dientes están representadas en la gráfica 3. Podemos notar que los indígenas muestran una frecuencia generalmente más alta que



Gráfica 1. Análisis de Componentes Principales: distribución bidimensional de los individuos enterrados en la Plaza Principal de Campeche. “P” corresponden a los infantes, “A” corresponden a los africanos.



Gráfica 2. Análisis de Cluster: distribución de los individuos enterrados en la Plaza Principal de Campeche. “P” corresponden a los infantes, “A” corresponden a los africanos.

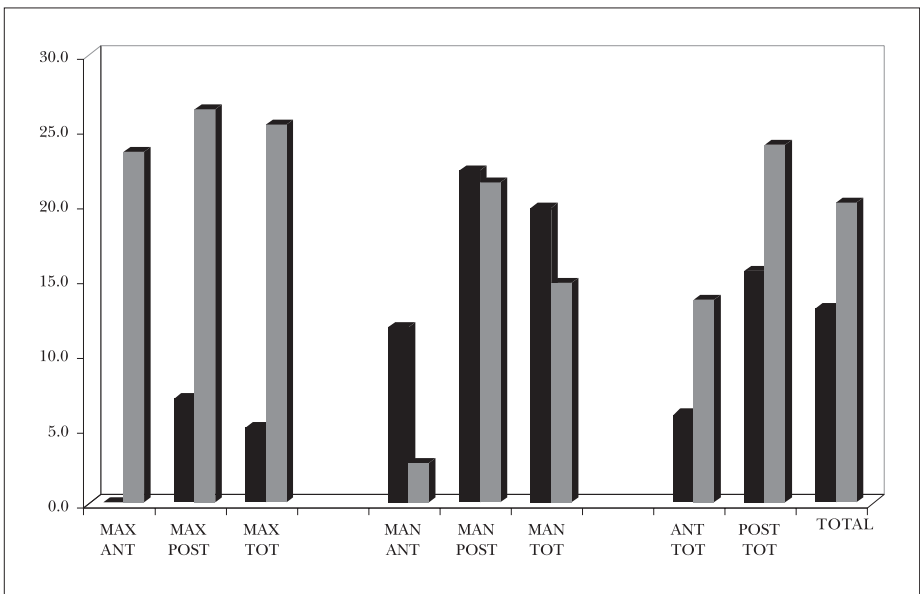
Cuadro 1

Valores absolutos y porcentuales de la incidencia de la caries en los dientes de la muestra de africanos e indígenas. Los valores del chi-cuadrado indican el nivel de significancia en la diferencia entre los grupos

	Africanos			Indígenas			Chi cuadrado
	N. dientes caries	N. dientes total	%	N. dientes caries	N. dientes total	%	
I1 S	0	5	0.0	9	28	32.1	0.346
I2 S	0	7	0.0	3	29	10.3	0.899
C S	0	5	0.0	8	28	28.6	0.42
P3 S	0	9	0.0	6	32	18.8	0.383
P4 S	0	10	0.0	4	27	14.8	0.488
M1 S	1	9	11.1	12	34	35.3	0.319
M2 S	1	6	16.7	11	34	32.4	0.772
M3 S	1	9	11.1	8	29	27.6	0.571
I1 I	0	4	0.0	0	21	0.0	/
I2 I	1	5	20.0	2	30	6.7	0.902
C I	1	8	12.5	0	26	0.0	0.526
P3 I	2	10	20.0	3	29	10.3	0.811
P4 I	3	12	25.0	1	26	3.8	0.16
M1 I	3	11	27.3	12	30	40.0	0.701
M2 I	1	9	11.1	10	31	32.3	0.408
M3 I	3	12	25.0	4	24	16.7	0.882
MAX ANT	0	17	0.0	20	85	23.5	0.058
MAX POST	3	43	7.0	41	156	26.3	0.013 *
MAX TOT	3	60	5.0	61	241	25.3	0.001 **
MAN ANT	2	17	11.8	2	77	2.6	0.303
MAN POST	12	54	22.2	30	140	21.4	0.941
MAN TOT	14	71	19.7	32	217	14.7	0.42
ANT TOT	2	34	5.9	22	162	13.6	0.338
POST TOT	15	97	15.5	71	296	24.0	0.105
Total	17	131	13.0	92	458	20.1	0.085

los africanos, con excepción de la dentición mandibular. La prueba del chi-cuadrado indica que las diferencias son significativas sólo en el caso de los dientes maxilares (anteriores, posteriores y totales). Cabe mencionar que el tamaño reducido de la muestra por tipo de diente también reduce la posibilidad de obtener valores significativos. A pesar del que las diferencias no resultan confiables en la mayoría de los casos, los indígenas manifiestan una tendencia a padecer un número de lesiones de caries más elevado que los africanos.

Las mismas tendencias se observan en el cuadro 2, que reporta el número medio de defectos hipoplásicos en los dientes anteriores (incisivos y caninos) en los grupos. En este caso y debido a que los dientes se forman durante los primeros años de vida, los africanos han sido divididos según su procedencia (autóctona e foránea). Los indígenas aparentemente sufrieron un nivel de estrés cuantitativamente mayor durante el crecimiento, como indica el número medio de defectos por diente. A su vez, no hay aparentemente diferencias entre los africanos que nacieron en el área y los que fueron introducidos después.



Gráfica 3. Porcentaje de caries en los africanos y los indígenas.

Cuadro 2

Número medio de defectos hipoplásicos en los incisivos y caninos maxilares y mandibulares en las muestras africanas e indígena

	Africanos autóctonos			Africanos foráneos			Indígenas		
	N	Media	%	N	Media	%	N	Media	%
Maxilar									
I1	2	1.5	100	5	1.4	60	22	2.86	100
I2	2	0.5	50	5	1	100	18	2.22	84.2
C	2	1	100	6	1.33	66.6	19	2.84	100
Mandíbula									
I1	2	1.5	100	5	0.8	80	13	1.92	100
I2	3	1.33	66.6	6	0.66	66.6	17	1.76	100
C	6	0.83	33.3	6	1.33	100	20	2.95	100

También en el caso de la hipoplasia, el tamaño muy reducido de la muestra africana no proporciona una evidencia confiable y permite sólo una interpretación general de las tendencias.

DISCUSIÓN

Las fuentes históricas reportan la presencia de esclavos negros en Yucatán desde la primera mitad del siglo XVI (Scholes 1936; Redondo 1995). A pesar de que esta presencia está ligada con una economía o sistema de plantación, la función del esclavo depende de las características económicas del lugar. La villa de Campeche era un puerto comercial de entrada y salida de productos. Pero no fue hasta 1650, aproximadamente, cuando se volcó decididamente hacia la actividad mercantil, convirtiéndose en el mayor centro comercial de Yucatán (González Muñoz y Martínez Ortega 1989: 100-109). La estructura de economía de producción de Campeche y la falta de amplios sistemas de plantaciones y de minas en el área determinarían que los esclavos ubicados en la villa de Campeche estarían destinados al servicio doméstico, como estibadores en el puerto o trabajadores de los astilleros o artesanos. Por lo tanto, su inserción en la sociedad sería, en principio, más sencilla. Algunos esclavos tuvieron oficios específicos (cochero, tendero, herrero). Éstos pudieron ser desempeñados a

favor del amo, o bien en beneficio del propio esclavo, sirviéndose de una remuneración obtenida, entre otras cosas, para conseguir su manumisión, la de sus hijos o de alguna otra persona (Fernández y Negroe 1995).

A pesar de que los esclavos eran considerados un objeto viviente, tanto la iglesia católica como la corona obligaban a que, como los indios, fueran instruidos en la fe y recibiesen los sacramentos. Ellos tenían que adoptar la religión cristiana como parte de las obligaciones que imponía la corona y era obligación del dueño enviarlos a iglesias o monasterios para la instrucción (Aguirre Beltrán 1994).

Que en la iglesia parroquial de Campeche, erigida en 1542, se administraran los sacramentos a españoles, mestizos, mulatos indios y africanos, está confirmado por las fuentes históricas (Cárdenas Valencia 1937), y la presencia de africanos en el cementerio está avalada por la evidencia antropológica. Sin embargo, no hay una fuente que nos permita inferir sobre el estatus social de estos individuos, sean esclavos o libres. Los ocho africanos investigados en el presente estudio aparentemente no nacieron en el área, al contrario de los que fueron analizados en un estudio precedente (Cucina *et al.* 2004). El hecho de que algunos individuos fueran autóctonos y otros no deja abierta la cuestión relacionada con su condición social. Lo que podemos afirmar es que los nacidos en el área posiblemente fueron descendientes de africanos asentados en la península, independientemente de que hayan sido esclavos o no. Esto no puede decirse de los africanos “importados” de otros lugares. Si bien no tenemos marcos de comparación para identificar cuál fue su lugar de nacimiento, simplemente el haber sido introducidos a la península implicaría con mayor probabilidad una condición social de esclavo.

La presencia de la mutilación dental descrita arriba en dos de los africanos que fueron introducidos demuestra que ellos llevaron esta práctica al Nuevo Mundo; sin embargo, no sabemos si la mutilación fue realizada todavía en su continente de origen o cuando ya estaban en Yucatán. En este sentido, la evidencia de mutilación africana por limados o cincelados para lucir la dentadura en forma de sierra o picos (Tiesler 2001), que se encuentra en algunos de los individuos que sí nacieron en la península, nos brinda una información muy valiosa en la reconstrucción del proceso evolutivo de esta práctica cultural y

quizás de otras que no podemos constatar en el registro arqueológico. Seguramente, estas tradiciones pudieron ser transmitidas por lo menos a otra generación en el Nuevo Mundo antes de ser olvidadas, caer en desuso o ser prohibidas por las autoridades religiosas.

En relación con el estado de salud y con el fin de inferir sobre el contexto social de los africanos, esta muestra fue comparada con la indígena. Tanto los datos de caries como los de la hipoplasia de esmalte indican que la muestra indígena sufrió aparentemente un mayor nivel de estrés del crecimiento y también exhibe una mayor incidencia de caries.

La caries es producida por la acción ácida de los productos metabólicos de las bacterias comensales presentes en la boca (Hillson 1996) y está estrictamente relacionada con la ingesta de carbohidratos (Hillson 1996; Larsen 1997; Lukacs 1989), y por ende con la dieta del individuo. La mayor afectación cariosa en los indígenas indicaría que la composición de la dieta de este segmento de la población campechana se caracterizaba por un contenido en carbohidratos bastante elevado, o al menos más alto que el segmento africano. De hecho, la dieta de las poblaciones autóctonas mayas siempre se ha caracterizado por una elevada composición en maíz (Landa 1982; White 1999; Whittington 1999). Cabe mencionar que una dieta rica en carbohidratos constituye un importante factor causal de la formación de caries, aunque no sea la única condición que la induce. La higiene oral y las costumbres cotidianas que se tienen en la ingesta de los alimentos pueden disminuir o impedir la formación de la caries (Silverston *et al.* 1981; Larsen *et al.* 1991; Cucina y Tiesler 2003). Estos factores podrían inferirse indirectamente por medio de otros rasgos, como son los abscesos y la pérdida de dientes en vida; desafortunadamente, el estado de conservación de esta muestra no permitió su evaluación conjunta.

Al igual que en términos de la caries, los individuos identificados como africanos mostraban un mejor estado de salud en cuanto a la hipoplasia del esmalte. Los defectos hipoplásicos están relacionados con el nivel de estrés durante el crecimiento y reflejan el estado nutricional y/o patológico del individuo (Goodman y Rose 1990, 1991). Los africanos aparentemente estaban expuestos a un impacto ambiental menos cruento que los indígenas o, alternativamente, su capacidad de respuesta fisiológica era mayor que la de los nativos. Lógicamente, la muestra es muy pequeña para poder inferir con exactitud lo que era

el impacto fisiológico en estos segmentos de la población (Wood *et al.* 1992). Sin embargo, si los africanos locales hubieran estado bajo un régimen de esclavitud brutal y en condiciones de vida difíciles y ásperas, probablemente la evidencia hipoplásica habría sido mayor. Corruccini *et al.* (1985) y Blakey *et al.* (1994) reportan una frecuencia muy elevada de la hipoplasia del esmalte en colecciones de esclavos africanos en el Nuevo Mundo. Estas muestras son representativas de individuos cuya condición de esclavitud era dura, como seguramente ocurría en las plantaciones del Caribe y del norte de América. Los autores reportan condiciones de vida muy difíciles, parecidas a las de otras plantaciones donde los esclavos vivían en lugares malsanos que favorecían el desarrollo y la transmisión de enfermedades infecciosas que exponían a mujeres embarazadas y niños a un elevado riesgo de infección (Steckel 1986).

El menor desarrollo de defectos hipoplásicos del esmalte en la muestra africana, junto con una menor frecuencia de lesiones cariosas, en comparación con la muestra indígena sugiere que las condiciones de vida de este grupo eran supuestamente mejores. Esto no indica que los africanos tuvieran una vida fácil y poco expuesta, pero los que estaban sujetos a una mayor carga patológico/nutricional probablemente eran los indígenas. Seguramente, como ya se discutió arriba, la economía de producción en Campeche no se basaba en las plantaciones o las minas, sino en la explotación de la actividad comercial marítima (González Muñoz y Martínez Ortega 1989). Por esta razón, la necesidad de mano de obra se dirigía a otras funciones. Zabala *et al.* (2003) reportan que los esclavos africanos en la ciudad de Campeche eran probablemente empleados en las casas de los españoles como mayordomos, camareros o simplemente como bienes de lujo para ostentar el poder y la riqueza de las familia que los ocupaba (Zabala comunicación personal). De hecho, con las condiciones económicas comerciales de Campeche la compra de esclavos era un símbolo de estatus para el dueño. Definidos como esclavos domésticos, sus funciones eran servir en la casa. Según Aguirre Beltrán (1994: 57), “los negros y negras conviven con el señor, comen la comida del señor, visten la indumentaria que hace notoria la alcurnia del señor...” En las áreas urbanas, y Campeche no era una excepción, el esclavo africano era un símbolo de estatus, con las “ventajas” nutricionales y de salud que esta condición implicaba, situación completamente diferente de la que sufrían los esclavos destinados

a la actividad industrial o agrícola (Aguirre Beltrán 1994). La evidencia antropológica encontrada en este estudio apoya entonces la idea de que la condición económica y social ponía a los indígenas en una posición de desventaja, por lo menos a nivel nutricional y patológico.

CONCLUSIONES

La presente investigación intenta aportar información conducente a agregar nuevas facetas a lo que conocemos sobre los orígenes físicos de la tercera raíz de la sociedad de Campeche, evaluar su papel en la Colonia temprana y analizar su inserción sociocultural. La fuente de información bioarqueológica y química nos permitió, en primer lugar, evidenciar la presencia de individuos de etnia africana en el cementerio cristiano de la antigua ciudad colonial y, en segundo, sin ser menos importante, indicar que algunos de estos individuos no nacieron en el área, lo cual nos lleva a pensar que su lugar de procedencia era el continente africano. Algunos de éstos introdujeron un patrón de mutilación dental no conocido antes en Mesoamérica. Por cuánto tiempo esta práctica pudo perdurar en el repertorio cultural de la sociedad africana de Campeche es difícil determinarlo, debido a que no se pudo establecer el contexto crono-estratigráfico en el cementerio. De todas formas, la presencia de este patrón también en aquellos individuos africanos autóctonos de Campeche permite suponer que esta costumbre logró perdurar por lo menos una generación después de su ingreso al Nuevo Continente.

Sin poder inferir directamente sobre el estatus social de los africanos, consideramos que, por el lugar de entierro, todos fueron bautizados. Las fuentes históricas asignan a la población africana, recién llegada de África, un probable papel en las labores domésticas, en tanto que el dato antropológico indica que esta condición les permitió vivir aparentemente de manera más favorable que los indígenas.

Agradecimientos

Quisiera agradecer ampliamente a la Dra. Vera Tiesler (FCA/UADY), por la posibilidad de estudiar la muestra dental para la información sobre las

mutilaciones dentales y su ayuda en la edición en español de este manuscrito; a la Dra. Pilar Zabala (FCA/UADY), por la información histórica que aparece en este manuscrito. Agradezco también al Gobierno de Campeche y al Centro INAH Campeche, por el apoyo institucional prestado.

REFERENCIAS

AGUIRRE BELTRÁN, G.

1994 *El negro esclavo en Nueva España. La formación colonial, la medicina popular y otros ensayos*, Fondo de Cultura Económica, México: 110.

BLAKEY, M. L., T. E. LESLIE, Y J. P. REIDY

1994 Frequency and chronological distribution of dental enamel hypoplasia in enslaved african americans: a test of the weaning hypothesis, *American journal of physical anthropology* 95: 371-383.

BURTON, J. H., D. T. PRICE, L. CAHUE Y L. E. WRIGHT

2003 The use of barium and strontium abundances in human skeletal tissues to determine their geographic origins, *International journal of osteoarchaeology* 13: 88-95.

CÁRDENAS VALENCIA, F. DE

1937 *Relación historial eclesiástica de la provincia de Yucatán de la Nueva España, escrita en el año 1639*, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, México.

CORONEL, G., G. CORTÉS, K. OSNAYA, D. CYBELE, V. TIESLER Y P. ZABALA

2001 Prácticas funerarias e ideosincrasia en la ciudad colonial de Campeche, *Los investigadores de la cultura maya* 9: 197-206.

CORRUCCINI, R. S., J. S. HANDLER Y K. P. JACOBI

1985 Chronological distribution of enamel hypoplasias and weaning in a Caribbean slave population, *Human biology* 57: 699-711.

CRESPO TORRES, E.

1992 Primera evidencia de mutilación dentaria en una población negroi-de de Puerto Rico, *Revista salud y cultura*, Universidad de Puerto Rico, San Juan, año 4, 1: 95-105.

CUCINA A. Y H. NEFF

- 2003 Reconstruyendo la procedencia individual a través del análisis de elementos traza en dientes, *Estudios de antropología biológica* (Memorias del VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica).

CUCINA A. Y V. TIESLER

- 2003 Dental caries and antemortem tooth loss in the northern Peten area, Mexico: a biocultural perspective on social status differences among the Classic maya, *American journal of physical anthropology* 122: 1-10.

CUCINA, A., H. NEFF Y V. TIESLER

- 2004 Detecting provenience of African-origin individuals in the colonial cemetery of Campeche (Yucatán): a new approach using trace elements and LA-ICP-MS, en R.J. Speakman y H. Neff (eds.), *Applications of LA-ICP-MS in archaeology*, University of New Mexico Press, Albuquerque.

DEAGAN, K.

- 2002 *Artifacts of the spanish colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*, vol. 2: Portable Personal Possessions, Smithsonian, Washington.

FERNÁNDEZ REPETTO, F., Y G. NEGROE SIERRA

- 1995 *Una población perdida en la memoria, los negros de Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.

GONZÁLEZ MUÑOZ, V. Y A. I. MARTÍNEZ ORTEGA

- 1989 *Cabildos y elites capitulares en Yucatán*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, Sevilla.

GOODMAN, A. H. Y J. C. ROSE

- 1990 Assessment of systemic physiological perturbations from dental enamel hypoplasias and associated histological structures, *Yearbook of physical anthropology* 33: 59-110.
- 1991 Dental enamel hypoplasias as indicators of nutritional status, en M.A. Kelley y C. S. Larsen (eds.), *Advances in dental anthropology*, Wiley-Liss, New York: 279-293.

GOODMAN, A. H. Y G. J. ARMELAGOS

- 1985 Factors affecting the distribution of enamel hypoplasia within the human permanent dentition, *American journal of physical anthropology* 68: 479-493.

HANDLER, J. S.

- 1994 Determining African birth from skeletal remains: a note on tooth mutilation, *Historical archaeology* 28: 113-119.

HANDLER, J. S., R. S. CORRUCINI Y R. J. MUTAW

- 1982 Tooth mutilation in the Caribbean: evidence from slave burial population in Barbados, *Journal of human evolution* 11: 297-313.

HILLSON, S.

- 1996 *Dental anthropology*, Cambridge University Press, Cambridge.
 2001 Recording dental caries in archaeological human remains, *International journal of osteoarchaeology* 11:249-289.

IRISH, J. D.

- 1997 Characteristic high-and low-frequency dental traits in sub-saharian african populations, *American journal of physical anthropology* 102: 455-467.
 1998a Ancestral dental traits in recent sub-saharian africans and the origins of modern humans, *Journal of human evolution* 34: 81-98.
 1998b Dental morphological affinities of late pleistocene through recent sub-saharan and north african peoples, *Bulletin et Memoire de la Societe d' Anthropologie de Paris* 10: 237-272.

JONES, J. L., A. H. GOODMAN, J. REID, D. AMARASIRIWARDENA, M. E. MACK Y M. L. BLAKEY

- 2003 Permanent molars and shifting landscapes: elemental signature analysis of natality at the New York African Burial ground, *American journal of physical anthropology* 120, Special Issue 36: 124.

LANDA, DIEGO DE

- 1982 *Relación de las cosas de Yucatán*, Introducción de A. M. Garibay, Porrúa, México, D.F.

LARSEN, C.S.

- 1997 *Bioarchaeology: interpreting behavior from the human skeleton*, Cambridge University Press, New York.

- LARSEN, C. S., R. SHAVIT Y M. C. GRIFFIN
 1991 Dental caries evidence for dietary change, en M.A. Kelley, y C.S. Larsen (eds.), *Advances in dental anthropology*, Wiley Liss, New York: 179-202.
- LUKACS, J. R.
 1989 Dental paleopathology: methods for reconstructing dietary patterns, en M.Y. Iscan y K.A.R. Kennedy (eds.), *Reconstructing life from the skeleton*, Alan Riss, New York: 261-286.
- MALLAFE, R.
 1973 *Breve historia de la esclavitud en América Latina*, Secretaría de Educación Pública, México.
- MEDINA DEL SOCCORRO, C.
 2003 *Procesos tafonómicos, arqueológicos y sociales en el cementerio colonial de Campeche*, tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
- METRESS, J. F., Y T. CONWAY
 1975 Standardized system for recording dental caries in prehistoric skeletons, *Journal of dental research* 54: 908.
- MEZL, Z.
 1985 *Patología dentaria*, Masson, Milano, Italia.
- MILNER, G. R. Y C. S. LARSEN
 1991 Teeth as artifacts of human behavior: intentional mutilation and accidental modification, en M.A. Kelley y C.S. Larsen (eds.), *Advances in dental anthropology*, Wiley-Liss, New York: 357-378.
- MOLLESON, T.
 1988 Trace elements in human teeth, en G. Grupe y B. Herrmann (eds.), *Trace elements in environmental history*, Springer-Verlag, Berlin: 67-82.
- ORTNER, D. J.
 1966 A Recent occurrence of an african type tooth mutilation in Florida, *American journal of physical anthropology*, 25: 177-180.

REDONDO, B.

- 1995 Negritud en Campeche. De la conquista a nuestros días, en L.M. Martínez Montiel (ed.), *Presencia africana en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México: 353.

SCHOLES, F. V.

- 1936 *Documentos para la historia de Yucatán, 1550-1561*, Mérida.

SCOTT, R. G. Y C. G. TURNER II

- 1997 *The anthropology of modern teeth. Dental morphology and its variation in recent human populations*, Cambridge University Press, Cambridge.

SILVERSTONE L. M, N. W. JONSON, J. M. HARDIE Y R. S. WILLIAM

- 1981 *Dental caries. Aetiology, pathology and prevention*, Macmillan, London.

STECKEL, R. H.

- 1986 A dreadful childhood: the excess mortality of american slaves, *Society of scientific history* 10: 427-467.

TIESLER, VERA

- 2001 Short report: new case of an african tooth decoration from colonial Campeche, Mexico, *HOMO*, 52: 277-282.

TIESLER, V., Y P. ZABALA

- 2001 Reflexiones sobre la composición poblacional del estado de salud y las condiciones de vida vigentes en la ciudad de Campeche durante los siglos XVI y XVII, *Los investigadores de la cultura maya* 9: 197-206.

WHITE, C. D. (EDITORA)

- 1999 *Reconstructing ancient maya diet*, The University of Utah Press, Salt Lake City.

WHITTINGTON, S. L.

- 1999 Caries and ante mortem tooth loss at Copán. Implications for commoner diet, en C.D. White (ed.), *Reconstructing ancient Maya diet*, The University of Utah Press, Salt Lake City: 151-167.

WOOD, J. W., G. R. MILNER, H. C. HARPENDING Y K. M. WEISS

- 1992 The osteological paradox, *Current anthropology*, 3: 343-370.

ZABALA, P., A. CUCINA, V. TIESLER Y H. NEFF

2003 La población africana en la villa colonial de Campeche: un estudio interdisciplinario, manuscrito presentado en el *XIII Encuentro de los investigadores de la cultura maya*, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, 12-14 de noviembre.